

Nostalgia

Mi casa entera, digo, es una esquina
donde la nostalgia viene a rondar.
Me complace jugar con ella,
mecerla trémula como a un ser vivo,
servir de caballito trotador.
A menudo sucede que ella calla,
evoca la apariencia de la esfera
—roma, sutil, sin bordes afilados—,
se acurruca discreta entre mis brazos
y finge ser, qué risa, inofensiva.
Yo hago ver que la creo, pero no,
desconfío de sus rasgos antiguos,
de su sonrisa de añorado amigo,
de su promesa de evocado amor.
Mi nostalgia me arrulla, me define,
me significa a mí en mi probidad;
si me comporto bien, algunas noches
incluso no se pone a llorar.

—Sonny Liston—